



Relato sobre las pequeñas personitas

Hace mucho tiempo, en las cercanías de Rancagua, mi tía abuela vivía en un campo muy lindo junto a su familia. En ese entonces mi tía abuela tenía diez años y le gustaba mucho caminar por un bosque que quedaba muy cerca de su casa. Le gustaba recoger flores, piedras y hongos que se encontraban en ese lugar. Cada vez que estaba en el bosque, sentía que alguien la observaba. Esa presencia no le daba miedo, al contrario, ella sentía que estaba acompañada.

Un día de otoño, mientras volvía del colegio, mi tía abuela quiso pasar al bosque por unos hongos para la cena. Cuando estaba recogiendo los hongos, sintió que alguien pisaba sobre las hojas. Eran pasitos muy suaves, pero a la vez muy rápidos. Comenzó a seguirlos y se fue introduciendo cada vez más en lo profundo del bosque. Mi tía abuela cuenta que no calculó cuánto tiempo estuvo siguiendo los pasos, pero que cuando quiso regresar se dio cuenta que estaba perdida y que no podía encontrar el camino. Caminó largo rato, pero fue inútil; jamás había estado tan lejos de casa. Empezaba a anochecer. Mi tía abuela cuenta que comenzó a sentir mucho miedo, porque el bosque cambia mucho con la oscuridad.

CONCURSO

HISTORIAS DE NUESTRA TIERRA

Cuando ya la luz del sol había desaparecido, mi tía se sentó en un tronco y lloró desconsoladamente. De pronto, entre sus sollozos, volvió a sentir los pasitos suaves y rápidos en el bosque. Al mirar, vio en la oscuridad unas pequeñas luces que se acercaban a ella, lentamente. De repente se encontró rodeada de pequeñas personitas, no más altas que su rodilla. Había hombres y mujeres; todos estaban descalzos y tenían los pies muy peludos. Vestían ropas muy parecidas a las que se usaban en ese entonces. Tenían, además, unas orejas largas y puntiagudas.

Mi tía abuela recuerda que quedó paralizada; no lloraba, no hablaba. Apenas respiraba. Por una extraña razón no sintió miedo. Al contrario, sabía que ellos la cuidarían. Las pequeñas personitas la condujeron camino a su casa, alumbrando el bosque con sus pequeñas antorchas.

Desde ese día, cada vez que visitaba el bosque, mi tía abuela podía ver a estas personitas trabajando, recolectando hongos y flores junto a ella.



Actividades para

“Relato sobre las pequeñas personitas”

1. Creación del diálogo

Escribe un diálogo en una hoja o en el cuaderno, siguiendo la pauta de diálogo. Debes utilizar **acotaciones** (*escritas en cursiva*):

Título de la obra:

Lugar donde transcurre la obra:

Pauta de diálogo

Tía: (*mirando con asombro*) _____

Personita 1: _____

Personita 2: _____

Personita 3: (*riendo en silencio*) _____

Tía: _____

Personita 1 y 2: (*mirándose mutuamente*) _____

Tía: _____

Personita 3: _____

Tía: (*saltando de felicidad*) _____

Personita 1, 2 y 3: _____

Tía: _____

Personita 2: _____

Personita 3: (*indicando al bosque*) _____

FIN



ACOTACIÓN: Nota en una obra teatral explica las cosas que sucede en el escenario y las acciones o movimientos de los personajes.

CONCURSO

HISTORIAS DE NUESTRA TIERRA

2. Creación de títeres

Decide qué personaje realizarás.

Debes calcar en una hoja de block o cartulina el molde que corresponde a tu personaje (tía o personita), píntalo, recórtalo,.



Pega al reverso de tu figura, un palito de helado o lápiz (puedes utilizar tela adhesiva o cola fría).